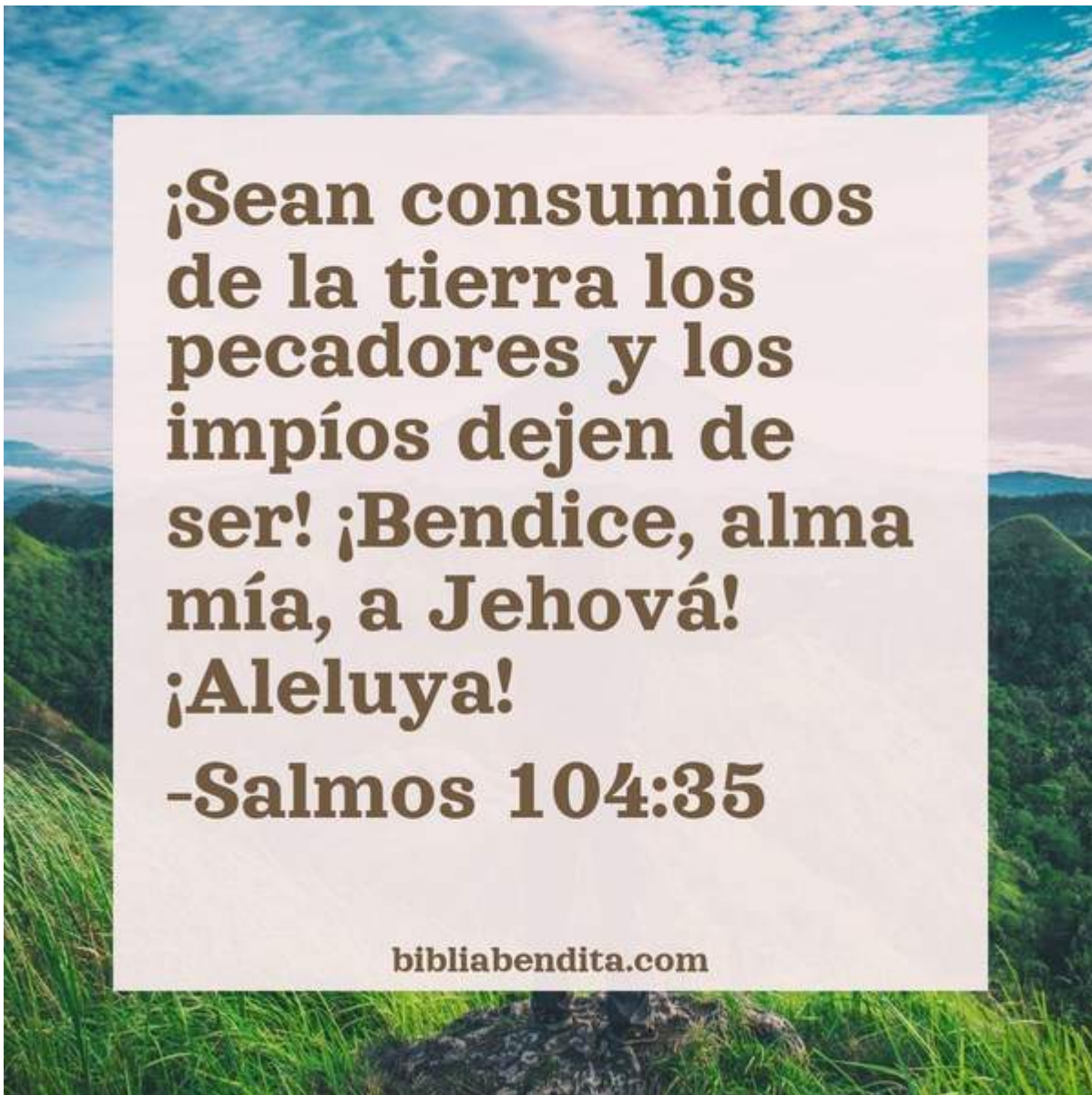


Explicación de Salmos 104:35



[Volver al Libro Salmos](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación del Versículo 35, Capítulo 104, Libro de Salmos del [Antiguo Testamento](#) en la Biblia. Autoría: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 104:35 en la

Biblia

'¡Sean consumidos de la tierra los pecadores y los impíos dejen de ser! ¡Bendice, alma mía, a Jehová! ¡Aleluya!'

Salmos 104:35

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Salmos 104:35?, la importancia y reflexiones que podemos aprender con este versículo:

Salmos 104:35 - La justicia divina

El Salmo 104 es un himno al poder creador de Dios, donde se describe la belleza y la grandeza de todas las criaturas de la tierra y del cielo. En el versículo 35, sin embargo, el tono cambia y se dirige a los pecadores e impíos, deseándoles que sean consumidos por la tierra y dejen de existir. Esto puede parecer un deseo cruel a primera vista, pero en realidad representa una reflexión sobre la justicia divina.

¿Quiénes son los pecadores e impíos?

Antes de profundizar en el significado de este versículo, es importante entender quiénes son los pecadores e impíos a los que se refiere. En la Biblia, el término "pecadores" se utiliza para describir a quienes hacen cosas que desagradan a

Dios: desde pequeñas mentiras hasta acciones realmente malvadas. "Impío" se refiere a quien además de haber pecado en la vida, vive en rebelión contra Dios. Es decir, aquellos que no se arrepienten de sus pecados y se alejan del camino de la verdad.

La justicia divina y la misericordia de Dios

El versículo 35 está en sintonía con otras partes de la Biblia que hablan de la justicia divina. A veces, cuando leemos la Biblia, encontramos la imagen de un Dios vengativo, capaz de hacer caer sus juicios sobre los pecadores. Sin embargo, también debemos tener en cuenta que en la Biblia la justicia divina es inseparable de la misericordia de Dios. En lugar de ver la justicia divina de manera simplista, debemos entenderla en el contexto de la relación que Dios intenta tener con nosotros.

La justicia divina es la consecuencia inevitable de la elección que cada uno toma en su vida. Si elegimos alejarnos del camino de la verdad y hacemos cosas que van en contra de Dios, la justicia divina significa pagar el precio de esas elecciones. Pero, al mismo tiempo, la justicia divina no es un fin en sí mismo, sino un instrumento para redimirnos y traernos de vuelta a la verdad.

La bendición a Jehová

El versículo 35 concluye con un llamado a bendecir a Jehová. La idea detrás de esta bendición es que, a pesar de que la justicia divina puede parecer dura y despiadada, en realidad es una manera en que Dios nos muestra su amor. Es una forma de purificar nuestro corazón, llevarnos de vuelta al camino de la verdad y ayudarnos a crecer en nuestra relación con él. Por eso, esta bendición es un acto de confianza y gratitud hacia Dios, aunque su justicia pueda parecer severa.

Aplicando el versículo en nuestra vida

¿Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra propia vida? En primer lugar, debemos recordar que todos somos pecadores y necesitamos el perdón y la salvación de Dios. La justicia divina no debe ser vista como algo alejado de nosotros, sino como una oportunidad para crecer en nuestra relación con Dios. En segundo lugar, debemos reconocer que hay consecuencias por nuestras elecciones y por las acciones que tomamos. Pero en lugar de temer la justicia divina, debemos verla como una forma de purificación y cambio en nuestras vidas.

Finalmente, este versículo nos llama a confiar en Dios, incluso en momentos en que su justicia puede parecer extrema. Al bendecir a Jehová, reconocemos que él es el único que puede realmente purificar nuestros corazones y llevarnos de nuevo al camino de la verdad.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Qué quiere decir el Versículo 35 del capítulo 104 de Salmos en la Biblia

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)